

Repatrian a Venezuela cuerpo de migrante asesinado por supuestos rebeldes en Colombia

Los familiares de un migrante venezolano que fue asesinado junto a un adolescente en el lado colombiano de la frontera el 8 de octubre, repatriaron su cuerpo este domingo. Esto tras el rechazo internacional que causó su homicidio por supuestamente haber robado en una tienda.

Los restos de Jackson Enrique Arriaga, de 23 años de edad, padre de una hija de tres y quien había migrado hace casi dos años a Colombia ante la crisis económica en Venezuela, fueron entregados a su tía Auricia Moreno en Cúcuta, según confirmó la mujer a la *AFP*.

El cuerpo está siendo trasladado desde Cúcuta a Tibú, en Norte de Santander. Allí asesinaron a ambos migrantes. Desde allí los llevarán hasta el estado de Zulia, en Venezuela.

«Le hago un llamado a la juventud venezolana: vuelva a su país. No estemos buscando lo que no se nos ha perdido en otro. Hoy fue Jackson, mañana puede ser uno de ustedes. Regresen a Venezuela», clamó Moreno entre lágrimas.

A los dos jóvenes los balacearon luego de que los acusaran de robar en un almacén en el violento municipio de Tibú.

Maniatados y balaceados

En videos y fotos difundidas en redes sociales, se les ve cabizbajos y con las manos atadas hacia adelante. Al mismo tiempo una persona fuera de cámara los acusa de «ladroncitos».

Sus cuerpos los encontraron más tarde con las manos amarradas e impactos de bala en la cabeza. Un cartón con la palabra «ladrones» escrita a mano reposaba sobre el cadáver del más pequeño, de 15 años, y cuya identidad se mantiene en reserva.

«Todos estamos muy tristes y nuestra familia no ha tenido tiempo ni de pensar realmente en lo que sucedió. Nos enteramos por las redes porque esos videos se volvieron virales y eso fue traumático», relató la tía de Arriaga.

Según su testimonio, no conocía al menor que fue ejecutado junto a su sobrino y puso en duda de que este último estuviera robando

en una tienda cuando fue capturado.

El diario *La Opinión de Cúcuta* dijo que el cuerpo del menor también fue llevado a Venezuela el martes.

A raíz de este caso, rechazado por el gobierno colombiano y la ONU, el gobierno de Nicolás Maduro anunció el miércoles que denunciaría ante la Corte Penal Internacional (CPI) al presidente colombiano Iván Duque por el «delito de exterminio y persecución» de migrantes venezolanos.

La policía colombiana responsabiliza del asesinato de los jóvenes a disidentes de la exguerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) que se apartaron del acuerdo de paz firmado en 2016.

Casi dos millones de venezolanos han migrado en los últimos años a Colombia, huyendo del grave deterioro de la economía petrolera.

Los dos países rompieron relaciones en 2019, cuando Duque reconoció al líder opositor Juan Guaidó como presidente encargado de Venezuela.

Con información de El Nacional